



*Mujer de Lamlaya, 1985.*

FOTO: STEVE CAGAN

# IDENTIDAD ÉTNICA Y ELECCIONES:

## EL CASO DE LA RAAN

Por Mario Rizo Zeledón

En la recolección y traducción de documentos participaron los siguientes integrantes del Equipo de Antropología del CIDCA-RAAN: Adela Williams, Glennis Escobar, Adolfo Mendoza, Melba McClean, Elmaira Reyes, Jacquelyn Fedriks y Adán Silva.

**L**os acontecimientos en materia electoral que ha vivido recientemente nuestro país pueden ser vistos desde la óptica de la cultura política, entendiendo por ésta aquel conjunto de prácticas sociales dirigidas hacia el poder y que están dotadas de una ideología.

El hecho de tratar el tema de las elecciones en el marco de la multiétnicidad que caracteriza a la Región Autónoma del Atlántico Norte (RAAN), y de su interacción con el estado y sociedad nacionales, a nuestro parecer hace mucho más útil el concepto de cultura política, puesto que los sujetos de estas prácticas sociales están dotados de identidades étnicas diferenciadas y, más aún, contradictorias entre sí.

Cultura política es un concepto que usamos para categorizar las ma-

nifestaciones sociales que expresan una práctica constante de cualquier grupo social alrededor del orden y el poder. El concepto refleja por tanto la dinámica histórica de nuestra sociedad, y abarca no solamente a quienes pretenden el poder sino además a quienes lo detentan.

La identidad étnica hace referencia a las relaciones solidarias tejidas históricamente por conjuntos socio-culturales heterogéneos, atendiendo a formas de etnicidad que responden a características sociales, económicas, lingüísticas, ecológicas, jurídicas, religiosas y culturales que imponen ciertas formas de diferenciación.

El ámbito de la cultura política regional —e inclusive nacional— ha sido poco tratado en Nicaragua; en realidad, el etnocentrismo y el racismo que ha caracterizado a nuestra sociedad y el distanciamiento espacial y

social entre el Caribe y el Pacífico, han provocado un mayúsculo desconocimiento de la cultura política multiétnica existente en el antiguo Departamento de Zelaya.

Las elecciones del 25 de febrero de 1990 han mostrado, sin embargo, un alto índice de participación de la población costeña; esto a nuestro parecer responde a un fenómeno de apropiación cultural, fenómeno mediante el cual un grupo socio-cultural adquiere el control de lo que antes le fue ajeno o impuesto (Bonfil; 1987: 106).

Pero la cultura política no se refiere exclusivamente a los procesos electorales, pues éstos son sólo una importante expresión. Lo atractivo resulta del interés particular demostrado por el grupo étnico, más allá de los resultados cuantitativos del proceso electoral.



FOTO: CLAUDIA GORDILLO

*Día de las elecciones en Bismona, 1990.*

El asombro no puede reservarse únicamente para las regiones multiétnicas del país, sino que se trata de algo más amplio experimentado a nivel nacional e incluso histórico. Basta dar una ojeada sobre nuestra historia para darse cuenta de las muy pocas experiencias de actividades electorales válidas. En contraste, durante la última década hemos sido testigos de dos eventos muy singulares de naturaleza electoral, que marcan una ruptura con cualquier experiencia del pasado.

Nuestros comicios siempre fueron, desde mucho antes de realizarse, severamente cuestionados por los partidos políticos; dieron lugar a luchas, revueltas, guerras civiles, cuartelazos, intervenciones extranjeras, pactos y traiciones; incluso, hubo extranjeros que diseñaron y dirigieron nuestros procesos electorales de antaño, como ocurrió con el llamado "Plan Dodd" de 1923.

Las últimas elecciones sonadas en Nicaragua fueron las de febrero de

1967, cuando Anastasio Somoza Debayle ganó la disputa a Fernando Agüero. En ese entonces las acusaciones de fraude, de traición y de violencia electoral saturaron el ambiente, que de previo se encontraba matizado por el luto de la masacre del 22 de enero. Posteriormente, los procesos electorales en Nicaragua dejaron de ser considerados por el pueblo como recursos democráticos para el acceso al poder.

Nuestra cultura política se construye sobre una experiencia poco democrática, etnocéntrica, racista y excluyente; así que al tratar de analizar los resultados de las elecciones de febrero de 1990 no podemos olvidar esos hechos y experiencias, por la razón de que es a partir de esas pasiones que se fue constituyendo lo que podemos definir como cultura política nacional.

Hay que tener presente, además, que la Revolución Popular Sandinista, con el contenido clasista de su programa histórico y la violencia que imponía el somocismo, vino en un

primer momento a desautorizar toda contienda electoral, atribuyéndole una naturaleza burguesa a este tipo de procesos. Para ello había sobrada razón histórica. Las elecciones nuestras —y de casi todo el continente— se han caracterizado por ser simples formalidades de la oligarquía, bendecidas por la escandalosa y omnipresente pulcritud de la democracia norteamericana. (Ejemplo clásico fueron las efectuadas en México en 1988).

Tampoco podemos dejar de enunciar el significado que para la cultura política en Nicaragua tiene la Revolución, en tanto fenómeno histórico que atrae la participación de actores emergentes—es decir, ignorados hasta entonces— en el país y fuera de él. La multiétnicidad de la sociedad es llevada a un primer plano gracias a la conjunción histórica entre la revolución política y la emergencia de las reivindicaciones históricas de los pueblos indígenas y comunidades étnicas, y ello enriquece en gran forma

nuestra cultura democrática y da al traste con las paralelas históricas y el encasillamiento cultural e ideológico implícito.

Este hecho, al situarnos en la Costa Caribe de Nicaragua, resulta de vital importancia, puesto que es precisamente en esa región donde los nuevos actores emergen con gran ímpetu, al extremo de constituirse, después del 25 de febrero, en la tercera fuerza política del país, por sobre tácticas y alianzas que aparentemente cubren el voto expresado desde la identidad étnica. Se rompe en tal sentido un hábito discriminatorio en materia política e ideológica hacia los sujetos diferenciados en el Estado nacional.

Para el presente análisis tomaremos datos de la RAAN que, claramente, consideramos representativos del fenómeno enunciado.

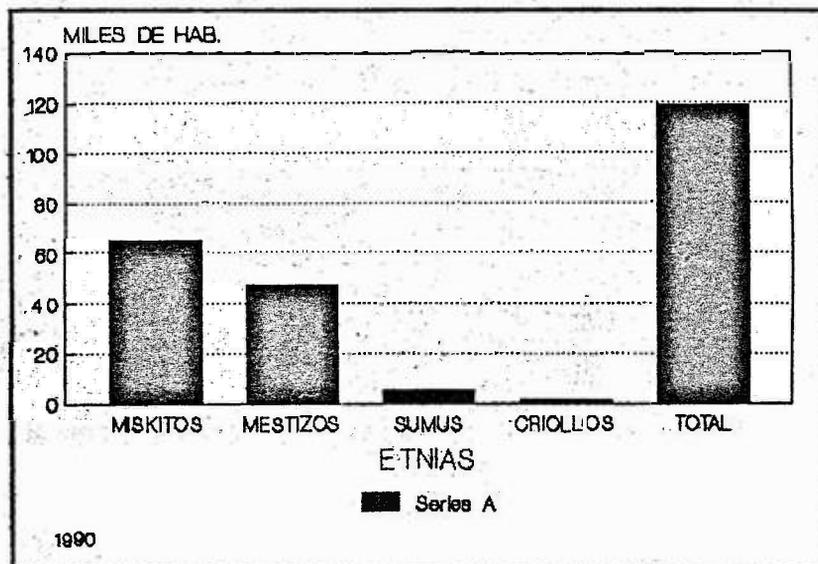
## ELECCIONES, DEMOCRACIA Y CULTURA

Tanto el concepto de elecciones como el de democracia han tenido, hasta hace pocos años, una connotación cultural de tipo etnocentrista, además de lo dicho y malentendido por la ortodoxia marxista en cuanto al espíritu de clase. Nos vamos a interesar en la cuestión étnica respecto a dichos conceptos; ya que como tales nacieron y se desarrollaron en su sentido moderno en sociedades bajo los impulsos de la revolución liberal burguesa. Nicaragua no estuvo fuera de ello; el manejo, uso y disfrute que en nuestra historia independiente (y de intervención) se hizo de ambos conceptos, excluía toda consideración de la sociedad y su cultura.

Así el socialismo, en tanto sistema filosófico y proyecto político de las clases explotadas, carecía de aval constitucional y su práctica era tenida por ilícita. Elecciones y democracia se presentaban como incompatibles con él, de manera que el socialismo como sistema de ideas no fue permitido en el ordenamiento jurídico de la República sino hasta después de 1979.

Visto lo anterior, lejano resultaba a los nicaragüenses la consideración

## POBLACION Y COMPOSICION ETNICA EN LA REGION AUTONOMA ATLANTICO NORTE



acerca de formas de identidad étnicas que manifestaran expresiones propias de participación política, según una matriz cultural diversa. Tal posibilidad carecía de *status* de realidad. Lo indígena y lo étnico fue excluido de los conceptos de elecciones y democracia, amén de otras formas posibles de identidades políticas, tales como las contenidas en las relaciones de género, en la paz mundial, en la ecología y en el movimiento juvenil, que tampoco tenían visa para ingresar al país.

De manera que en Nicaragua, donde hablan existido indígenas desde antes de su constitución como estado nacional y su posterior desarrollo, tanto en el Pacífico como en el Caribe la cultura política electoral se había reducido en sus manifestaciones normativas y formales, a un paralelismo político entre sectores sociales de una misma matriz étnico-cultural, llamaránse éstos timbuco o calandracas, liberales o conservadores.

Ellos arrastraban tras de sí al resto de la sociedad, ya matagalpas, ya subtiavas, ya monimboseños, ya miskitos, ya sumus, ya negros, sin reconocer en ellos una faceta de distintividad, más bien intentando destruirlas. La imaginaria popular se encargaba de orga-

nizar, desde sus simbologías y cosmovisiones, otras expresiones —informales— de cultura política.

A pesar de que en la Costa Caribe nicaragüense se tejieron, en varios momentos del presente siglo, poderosos movimientos políticos militares, como fueron las llamadas revoluciones de 1909-1911 y la constitucionalista de 1926, los actores de ellas —aunque no exclusivos, (1) como lo plasmaron los historiadores burgueses— lo fueron liberales y conservadores. Sandino marca la diferencia con un episodio aún no estudiado en profundidad: la inclusión del indígena costeño dentro de un programa político de origen mestizo. (2)

Más aún, los reclamos que desde la Costa hizo la población miskita y criolla, ya por la vía civilizada o por la armada, después de la llamada reincorporación por Zelaya y hasta el 19 de julio de 1979, jamás conmovió a

1: Por ejemplo, la actuación de líderes costeños en esos movimientos políticos, como fueron los casos de George Hodgson en 1911 y del coronel Adolfo Cockburn en la Guerra Constitucionalista.

2: Véase el "Programa Político del Ejército Defensor de la Soberanía Nacional". (IES).

ningún político libero-conservador-somocista, de la necesidad de un proyecto de estado nacional de nuevo tipo.

El paralelismo libero-conservador obstruyó, en la población indígena y en la sociedad en general, un sentido de sociedad y estado nacional nicaragüenses que no fuera el chovinismo racista y etnocéntrico. Hoy, gracias a la Revolución Popular Sandinista y a la lucha de los indígenas, esta discriminación institucionalizada fue puesta en evidencia y se ha iniciado su superación con el reconocimiento de los derechos históricos de los pueblos indígenas y comunidades étnicas, que han sido plasmados en el derecho positivo nacional. (3)

Resulta por eso difícil en Nicaragua historiar acerca de las expresiones de la cultura política electoral de los pueblos indígenas y comunidades étnicas, ya que éstos no tenían dere-

cho ni siquiera a figurar en los registros electorales; es decir, sus derechos políticos no tenían existencia en el derecho objetivo.

El divorcio entre la realidad cultural e histórica y las connotaciones de la democracia y las elecciones, eran en Nicaragua elocuentes antes de 1979, y esto aún lo pudimos apreciar en los errores de la Revolución en la Costa, pese a las diferencias que ya encontramos con la presencia de actores políticos múltiples y la génesis de un discurso y proyectos étnicos en el país.

En noviembre de 1984 existía una coyuntura favorable a la participación política de los pueblos indígenas y comunidades étnicas de la Costa; incluso, diríamos que más favorable a la participación de otros grupos políticos opositores al Gobierno revolucionario. Lo anterior se explica, porque en la Costa se inició el proceso de diálogo y búsqueda de alternativas políticas con los indígenas alzados en armas más temprano y con cierta independencia

respecto al tratamiento entre Gobierno y contrarrevolución en el Pacífico. (4)

Fue después de 1982 que el Gobierno revolucionario desarrolló lineamientos programáticos que definían, por primera vez en nuestra historia, una política étnica con la llamada "Declaración de Principios" de la Junta de Gobierno de Reconstrucción Nacional, y el nombramiento de delegados autóctonos del Ejecutivo para los gobiernos regionales, aunque ya para entonces el conflicto había alcanzado su máxima expresión.

Ese retraso histórico al enfrentamiento del conflicto es reconocido por los dirigentes del FSLN:

4. En la Costa se dejó de llamar "contrarrevolucionarios" a los indígenas de MISURASATA y de MISURA, y se les denominó "alzados en armas", hecho significativo en cuanto a la comprensión del conflicto desde una óptica diferente. Este hecho se sintió en ese período.

3. Constitución Política (1987), Ley de Autonomía (1988).



Día de las elecciones en Wasla, 1990.

FOTO: CLAUDIA GORDILLO



De izquierda a derecha: Brooklyn Rivera, Daniel Ortega, Luis Carrión y Fernando Cardenal a inicios de la Revolución.

Los primeros planes de desarrollo del Frente Sandinista se comienzan a finales de 1982 y comienzos del 83. Me refiero a planes en forma organizada, con líneas de trabajo para el sector religioso, líneas de trabajo para el sector étnico (Ramírez; 1984: 37)

Entre finales de 1982 y los comicios de 1984, se había iniciado el proyecto de educación bilingüe-bicultural y prestado un gran estímulo a la cultura miskita, como efecto del proyecto de Tasba Pri; pero en las elecciones de noviembre de 1984 no hubo en la Costa participación regional de organizaciones indígenas de carácter étnico.

Es decir, que los partidos que participan en esas elecciones lo hacen

usando un discurso y un manejo globalizante de la crisis, pese a que se había producido una apertura y un diálogo entre las comunidades indígenas y el Gobierno revolucionario, y aún cuando había surgido una nueva organización indígena, MISATAN, en junio de 1984. (5)

En aquel contexto, las organizaciones MISURASATA y MISURA se mantuvieron al margen de la ley y del proceso electoral, alzadas en armas y unidas a los flancos político y militar de la contrarrevolución con ARDE y el FDN, respectivamente, sin presentarse como opciones de una vía pacífica.

Sin embargo, la comunicación se había abierto con la población civil indígena que aspiraba al cese de la

guerra, pues ésta presionaba fuertemente a las débiles economías comunitarias, a sus redes y lealtades primordiales. Al mismo tiempo, los efectos de la guerra en la economía nacional se dejaban sentir, con mayor énfasis en el disminuido subsidio a la economía regional costeña.

La amnistía a miskitos y sumus, en diciembre de 1983, produjo un impacto positivo en la región, principalmente en Tasba Pri. La amnistía aminó el efecto de la separación de las familias indígenas, de modo que había un conjunto de elementos que favorecían el panorama político para las elecciones de noviembre de 1984. De hecho, es de los asentamientos de Tasba Pri (Sumubila, Wasminona, Columbus, Sahsa), donde surge el impulso comunal que apoya el proyecto que da forma a la organización MISATAN, en abril y junio de 1984.

Pero se llegó a las elecciones de noviembre de 1984 sin que se manejara, con claridad y en términos formales, un discurso político de carácter étnico.

También hay que destacar que el Gobierno revolucionario inició pláticas públicas con Brooklyn Rivera, el máximo dirigente indígena de MISURASATA, en octubre de 1984 —un mes antes de las elecciones—, y que sólo el Frente Sandinista lanzó candidatos autóctonos de la Costa para diputados a la Asamblea Nacional.

El FSLN no hizo público el proyecto de autonomía hasta dos meses después de las elecciones, cuando en diciembre de 1984 nombró la Comisión Nacional de Autonomía. Entonces, pese a los avances logrados por el Gobierno revolucionario en materia de política étnica, el proceso electoral de 1984 se efectuó sin contar con un discurso étnico y personajes que, desde el partido revolucionario, respondieran específicamente a las reivindicaciones históricas de la región.

Además, debemos señalar que por la organización MISURASATA tampoco existió una propuesta que definiera su participación en términos de proyecto étnico alternativo para esos comicios. Dicha propuesta aparece de parte de MISURASATA luego de los acuerdos de Bogotá, en enero de 1985, con el nombre de *Primer documento (base) de MISURASATA hacia un tratado de paz y de reconocimiento*

5. MISATAN merece un estudio aparte. Si bien es una organización que surge de lo que podríamos llamar la "segunda promoción" de costeños militantes, muy pronto perdió su impulso y membresío (1986). A nuestro parecer jugó un importante papel en el acercamiento entre el Gobierno, el FSLN y la sociedad civil. Sus dirigentes delegaron haber sido purgados y se disolvieron ante la consistencia del liderazgo de Fagoth y Rivera, y la emergencia de nuevos líderes en el proceso de diálogo y pacificación (KISAN).

del territorio y autonomía indígena, entre los pueblos nativos miskitos, sumos y ramas y el estado nacional.

A la contienda de 1984 únicamente se llevó a discusión la elección del Presidente y el Vicepresidente de la República, y la de los diputados a la Asamblea Nacional; es decir, que los elementos del proceso electoral eran ajenos a los intereses más inmediatos de la Costa. Entre éstos, podrían mencionarse la creación de las alcaldías municipales; la constitución de un poder regional que representara, genuinamente, las identidades étnicas; la desmilitarización de las comunidades, el regreso al Río Coco y la solución de los problemas específicos de la Costa como región económica.

En los siguientes cuadros podemos apreciar los resultados generales que se obtuvieron en esa oportunidad en la entonces Zona Especial 1, hoy RAAN, cuando el Frente Sandinista ganó con un 71 por ciento del total de votos válidos, pero que significaron menos del 50 por ciento del universo de votantes aptos, en una muestra de un hábito de abstención-discriminación histórico. (6)



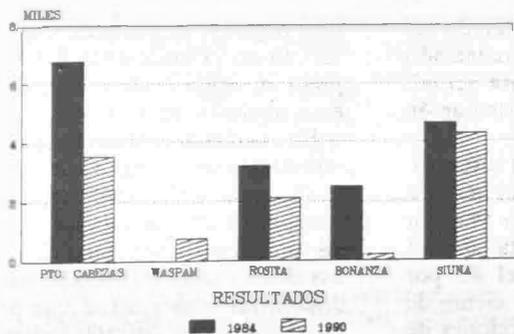
Hazel Law durante la consulta sobre la autonomía en Boom Sirpi, 1985. FOTO: CLAUDIA GORDILLO



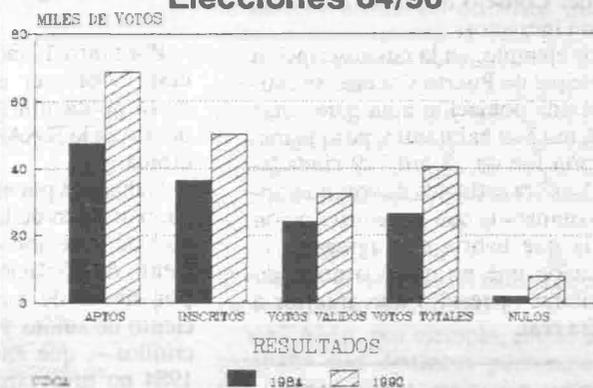
Campaña electoral en Sisín, 1989. FOTO: CLAUDIA GORDILLO

6. Hábito discriminatorio: queremos destacar una práctica socializada e introyectada en lo cultural y en lo político, pero al mismo tiempo una actitud también socializada de resistencia cultural, una forma de reproducir su identidad como respuesta.

### VOTOS FSLN 1984-1990



### COMPARACION Elecciones 84/90



## LA POBLACION: EL VOTO ETNICO

¿Cuántos son los habitantes de la RAAN y cuál su composición étnica? Hasta hoy día, no se tiene un censo adecuado de la población costeña. El CIDCA presentó en 1982 la mejor aproximación censal de la multiétnicidad de la Costa, pero los acontecimientos que siguieron en ese año desdibujaron violentos movimientos de migración, principalmente entre las comunidades del Río Coco y sus afluentes, en el municipio de Waspam.

La fractura demográfica fue tal que el municipio prácticamente desapareció con el proceso migratorio al interior del país y hacia Honduras. Así que los datos sobre distribución de grupos étnicos, levantados al inicio de la Revolución en la Costa, muy pronto dejaron de ser confiables. (7)

Ciudades como Puerto Cabezas, Rosita, Siuna y Bonanza crecieron enormemente por efecto de la guerra, y en las comunidades campesinas e indígenas de la subzona minera se dió un constante flujo de desplazados, ya por la guerra, ya por efectos de la naturaleza —sobre todo las inundaciones.

Más tarde, a mediados de 1985, se vivió el fenómeno del retorno al Río Coco de los pobladores desplazados a Tasba Pri y a Honduras; la amnistía, el desalzamiento, los puentes aéreos facilitados por el Alto Comisionado de Naciones Unidas para los refugiados (ACNUR), repoblaron las comunidades y las ciudades de la región; así las cosas, al realizarse las inscripciones de octubre de 1989, se desconocía el número preciso de habitantes de la RAAN, de tal manera que los estimados del Consejo Supremo Electoral fueron inexactos.

Por ejemplo, en la circunscripción municipal de Puerto Cabezas se estimaba una población apta para votar de 16 mil 840 habitantes, pero la inscripción fue de 18 mil 729 ciudadanos. La cifra estimada de votantes aptos, comparada con la de inscripción —a la que habría que agregarle la población que no quiso o no pudo inscribirse—, resultó muy inferior a la cifra real.

7. CIDCA: *Demografía Costeña*, 1982.



*Miskitos navegando sobre el Río Grande de Matagalpa, 1987.*

Por tanto, hemos considerado necesario ofrecer una aproximación de la población que habita actualmente en la RAAN y su distribución étnica:

Hablamos por ello de un voto étnico, partiendo de la realidad multiétnica de la región —con un 54.6 por ciento de población miskita, un 39.1 por ciento de mestizos, el 4.5 por ciento de sumus y 1.7 por ciento de criollos—, que en las elecciones de 1984 no tuvo canales de expresión, principalmente en cuanto a la cues-

tión regional saturada de etnicidad. La cultura política de la RAAN expresa un sentir desde la identidad étnica, según los resultados.

En cuadro aparte se muestran las diferencias entre las elecciones de 1984 y las de 1990, donde apreciamos cómo estas últimas superan en todas las variables a las primeras. Las razones de ello están más allá de simples diferencias demográficas que podrían existir en las distintas fechas; por el contrario, todas las variables tienen una explicación referida a la identi-



FOTO: CLAUDIA GORDILLO

dad étnica en la relación cultura-política.

El número de aptos fue mayor evidentemente por el incremento de la población, pero ello obedece al retorno de miles de miskitos y sumos, principalmente de los campamentos en Honduras; además, la amnistía y el desalzamiento de importantes fuerzas indígenas y mestizas en armas.

El número de inscritos también creció y esto obedece a la politización de los ciudadanos multiétnicos, hacia quienes se dirigieron campañas muy técnicas de parte de los partidos y fuerzas interesadas. Para ello se contaba, pese a la ausencia de los más importantes medios de difusión en la RAAN, con la comunicación internacional que penetra la zona ampliamente a través de ofertas radiales, además de medios nacionales escritos como *Barricada*, *La Prensa* y *El Nuevo Diario*. Además, no debemos olvidar el carácter político-ideológico con que se organizó a la contrarrevolución.

En la RAAN, el único medio regional de difusión existente fue, durante las elecciones de 1990, *Radio Caribe*, de cobertura regional, sandinista y multilingüe; la población contó, además, con el sistema de comunicación ancestral de la transmisión oral, favorecida por el incremento notable de la red de transporte público —terrestre, aéreo y fluvial— experimentado en la región, merced al esfuerzo del Gobierno revolucionario durante 1988-89, y que excluyó sólo a los extremos del Río Coco y algunas zonas del río Prinzapolka.

La explicación del incremento también reside en el carácter total que tomó el proceso electoral para los costeños, en donde diversos actores se movían utilizando discursos que cubrían ampliamente la vida regional, local, comunal y nacional y no sólo de manera sincrónica sino también diacrónica. En tal sentido, el discurso se basó en aspectos de la conciencia étnica, del mundo religioso, de la memoria histórica y de la identidad, además de otros aspectos como la situación económica y la lucha ideológica, el origen y las causas de la guerra y la reconciliación.

YATAMA, por ejemplo, cubría la campaña con distintos personajes que fungían como comisarios políticos, instruidos para ese fin desde

Municipios	Miskitos	Sumos	Mestizos	Criollos	Total
Waspam	27.559	1.000	-	-	28.559
Puerto Cabezas	30.621	14	2.336	1.682	34.653
Rosita	6.263	3.239	11.970	108	21.580
Bonanza	1.000	1.022	7.988	125	10.135
Siuna	2.081	280	26.009	150	28.520
Total	67.524	5.555	48.303	2.065	123.447

Fuente: las cifras las recabamos usando diversas fuentes, entre ellas datos de ENABAS, UNAG, SUKAWALA, FSLN, MICOIN, MED y otras, en trabajo de campo realizado en el verano de 1987 y durante el período octubre-febrero de 1990.

tiempos de la guerra, y usó símbolos muy autóctonos en un discurso de claro contenido indigenista.

Lo anterior parecería contradecir el hecho de que en las elecciones de 1990, respecto a las de 1984, aumentaron considerablemente los votos nulos:

Votos Nulos	1984	1990	Incremento
Presidente y Vice	1.978	7.241	300%
Asamblea Nacional	3.239	7.646	200%
Consejo Regional Autónomo	—	6.964	

Este incremento de votos nulos se debe atribuir a las maniobras electorales, a las alianzas tácticas llevadas a cabo por YATAMA. Primero, con el Partido Social Cristiano (PSC), cuyos candidatos apoyó en la disputa por los escaños de la Asamblea Nacional, para lo cual sus seguidores debían

marcar en la Casilla 7. Luego, como resultado del pacto con la Unión Nacional Opositora (UNO), YATAMA comprometió sus votos en favor de los candidatos de la coalición a la Presidencia y Vicepresidencia, para lo cual sus votantes debían marcar en la Casilla 1. Finalmente, para la elección del Consejo Regional Autónomo, instancia por la que YATAMA luchó sola, sus seguidores debían marcar en la Casilla 11.

En este mismo sentido, la confusión tuvo también impacto entre los indígenas sumus de Rosita, para quienes el Movimiento de Unidad Revolucionaria (MUR) representó una posibilidad electiva, con su plancha regional de candidatos a diputados a la Asamblea Nacional, compuesta por sumus exlíderes de SUKAWALA. Sin embargo, el MUR no les permitió participar en la disputa por los escaños del Consejo Regional Autónomo.

Este hecho es revelador de las características del voto étnico. El papel

que parece jugar el ciudadano de una sociedad donde la etnicidad es fundamental, le empuja a delegar totalmente materia política su voluntad al líder.

## LA ORGANIZACIÓN Y LOS ACTORES

### La organización del proceso electoral

De acuerdo a lo establecido por el Consejo Supremo Electoral, la RAAN fue durante las elecciones de 1990 la Región VII. Al igual que la Región VIII (RAAS), por el carácter autónomo conferido por la Constitución Política y el Estatuto de Autonomía, ésta gozó de un ordenamiento electoral diferente al resto del país.

La diferencia radicó en que se elegirían autoridades regionales que darían cuerpo a los órganos previstos en



FOTO: CLAUDIA GORDILLO

el Estatuto de Autonomía: el Consejo Regional Autónomo, órgano colegiado de gobierno para la zona, de cuyo seno se elegiría a un Coordinador Ejecutivo. La elección de autoridades para las alcaldías municipales, al estar sujetas a la competencia del gobierno regional autónomo, quedó a la espera de próximas resoluciones.

De conformidad con la Ley 59 (referida a la división político-administrativa del país), promulgada el 6 de octubre de 1989, la RAAN se dividió en siete municipios, que son los siguientes:

MUNICIPIO	CABECERA
Waspam	Waspam
Bonanza	Bonanza
Rosita	Rosita
Puerto Cabezas	Puerto Cabezas
Waslala	Waslala
Siuna	Siuna
Prinzapolka	Prinzapolka

Los municipios de Waslala y Prinzapolka son nuevos; el primero comprende un territorio del antiguo Departamento de Zelaya que, luego de la regionalización de 1981, estuvo bajo la administración de la Región VI y a cuya lógica económica responde. Prinzapolka originalmente comprendía lo que se llegó a conocer como municipio de Rosita, de manera que se trata aquí de la división de un territorio en dos municipios.

Pese a ello, los nuevos municipios aún son infuncionales y afectan —especialmente el de Waslala— la racional distribución étnica de la región, ya que se trata de una población monoétnica (mestiza). Sin embargo, el municipio de Waslala ha sido reclamado en diversas ocasiones por la dirigencia de MISURASATy de YATAMA.

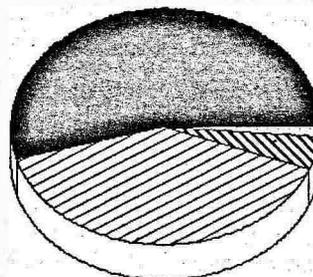
Para efectos del proceso electoral, se tomó en consideración a los cinco municipios tradicionales: Waspam, Puerto Cabezas, Rosita, Bonanza y Siuna, excluyéndose por razones técnicas a Waslala, que permaneció siempre bajo la administración de la Región VI.

Los cinco municipios arriba mencionados fueron divididos en 15 circunscripciones electorales, de la siguiente manera:

1. Waspam: Quedó dividido en tres circunscripciones, que correspondieron a tres subzonas geográficas:

## POBLACION ETNICA REGION AUTONOMA ATLANTICO NORTE

miskitos 64443

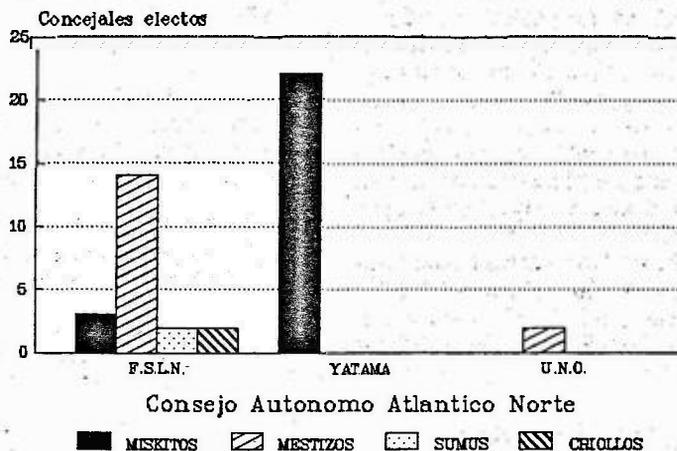


criollos 1790

mestizos 47003

1990

## AUTONOMIA EN LA RAAN POR ETNIA Y PARTIDO



CIDCA

Río Coco Arriba  
Río Coco Abajo  
Río Coco Llano

Como puede observarse, esta división comprende la zona fronteriza con Honduras y una de las áreas culturales miskita más importantes. El Río Coco marca aquí, de forma decisiva, elementos culturales, económicos y políticos. Esta zona está poblada en un 97.5 por ciento por miskitos, y en un 2.5 por ciento por sumus.

El Río Coco —o simplemente El Río— tiene una connotación especial en la vida de los indígenas, en su quehacer cotidiano y especialmente en su actividad social. Gran cantidad de líderes y dirigentes miskitos de diversas organizaciones políticas, religiosas y civiles, son originarios de El Río.

2. Puerto Cabezas: Fue dividido en cinco circunscripciones, que corresponden a las siguientes subzonas geográficas y culturales:

Yulu-Tasba Pri-Kukulaya  
Litoral Norte  
Litoral Sur

Puerto Cabezas Urbano (tres subsectores urbanos más las comunidades miskitas de El Llano).

La ciudad portuaria es sede del gobierno regional y de la vida religiosa, cultural y política de la zona. Se conoce también por su nombre indígena de Bilwi.

La circunscripción Yulu-Tasba Pri-Kukulaya representa la zona de mayor interacción étnica entre miskitos, mestizos, sumus y criollos, por razón de funcionar como eje vial entre Waspan, Puerto Cabezas y Las Minas. Abarca territorio y población del municipio de Rosita (Kukulaya) aunque es administrado por el municipio de Puerto Cabezas. Los litorales y las comunidades del El Llano son habitadas exclusivamente por indígenas miskitos. El casco urbano de Puerto Cabezas está dominado por pobladores miskitos (88 por ciento); allí también habitan mestizos (6.7 por ciento) y criollos (4.8 por ciento).

3. Rosita: El municipio se dividió en dos circunscripciones, una rural y otra urbana. La población está formada por mestizos (55.5 por ciento), miskitos (29 por ciento), sumus (15 por ciento) y criollos (0.5 por ciento).

4. Bonanza: Era una sola circunscripción con población mestiza (78.9 por ciento), miskita (9.9 por ciento), sumu (10 por ciento) y criolla (1.2 por ciento).

5. Siuna: Tuvo cuatro circunscripciones con población mestiza (91.2 por ciento), miskita (7.3 por ciento), sumu (1 por ciento) y criolla (0.5 por ciento).

**Los Actores Políticos**

La Región Electoral VII constituyó un espacio donde las alternativas electorales no se definieron hasta el último momento. En la contienda participaron todas las fuerzas políticas existentes y se cruzaron varias alianzas entre partidos y organizaciones.

Cuatro partidos presentaron candidatos al Consejo Regional Autónomo: YATAMA, FSLN, UNO y el Partido Unionista Centroamericano (PUCA). Tras los votos a la Presidencia y a la Asamblea Nacional estuvieron éstos mismos, además de otros

como el PSC y el MUR y, en menor medida, el resto de partidos.

**YATAMA**

En la RAAN la contienda electoral se inició con la llegada de los dirigentes indígenas Steadman Fagoth, Brooklyn Rivera y Wykliffe Diego, líderes de la organización YATAMA; ellos se acogieron a la amnistía e ingresaron a Puerto Cabezas, junto a 28 militantes indígenas, el 30 de septiembre de 1989.

En esa ocasión, cerca de 700 miskitos se congregaron alrededor de estos dirigentes, en un acto político de bienvenida celebrado en los patios de la Iglesia Morava de Puerto Cabezas.

La organización YATAMA venía de sufrir el desmembramiento de su estructura superior, cuando uno de sus dirigentes, Julián Holmes, había anunciado días atrás su alianza con la UNO. Holmes trabajó durante casi toda la campaña como representante oficial de la coalición en la RAAN. A nivel de rumor, se manejaba que entre Holmes y el binomio Fagoth-Rivera existían fuertes discrepancias, y también circulaban informaciones de conflictos serios entre Fagoth y Rivera.

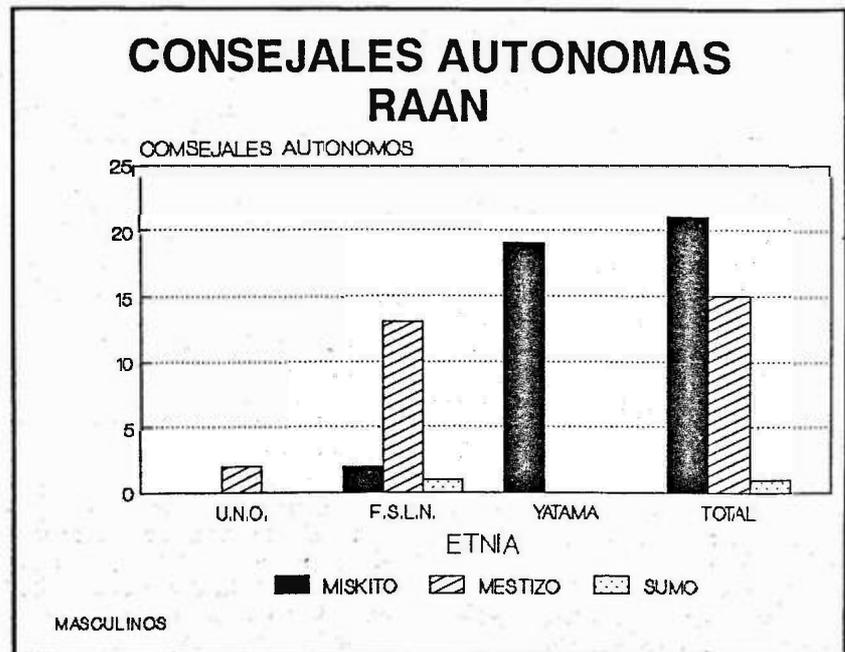
La organización YATAMA traía tras de sí, desde tiempos de MISURASATA, una historia de separaciones y luchas faccionales entre ambos

dirigentes. Hay que indicar que YATAMA es hija directa de MISURASATA y fue producto de una serie de sucesivas transformaciones:

1973-1979	ALPROMISU
1979-1981	MISURASATA
1982-1985	MISURA/ MISURASATA
1985	ASLA
1985	KISAN
1986-1987	KISAN/ KISAN por la Paz
1989	YATAMA

Lo más importante a destacar de este actor etnopolítico es el desarrollo de un discurso social cargado de ideología indígena, en numerosas ocasiones señalado como etnocéntrico, que indudablemente logró crear a su alrededor una importante base sociocultural de incuestionable peso en la política regional y nacional.

YATAMA, sin embargo, no se explica sólo como actor político. Su discurso demuestra, como veremos más adelante, una fusión original entre el pensamiento indigenista y la religiosidad popular de la RAAN, donde intervienen no solamente la Iglesia Morava, que funciona como su principal eslabón y fundamento, sino también otras denominaciones eclesiales, como las iglesias Católica, Pentecostal, Marahnata, Bautista,



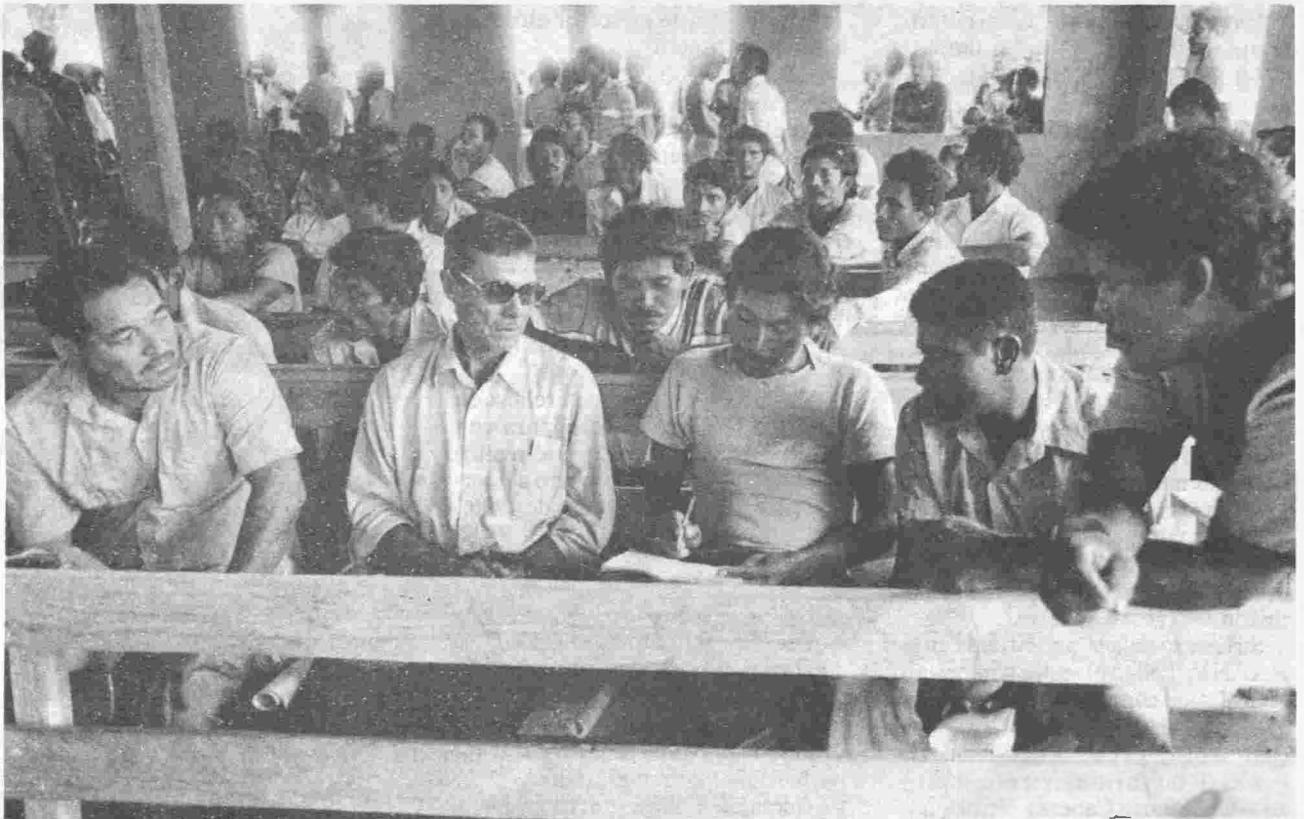


FOTO: CLAUDIA GORDILLO

*Discusión sobre la ley de Autonomía, Sisín, 1989.*

Testigos de Jehová, Adventista, etcétera.

La base social de YATAMA está compuesta, en lo fundamental, por la

población miskita del área rural asentada en las comunidades, y por los habitantes del casco urbano de Puer-

to Cabezas —pescadores, artesanos, comerciantes y obreros.

**FSLN**

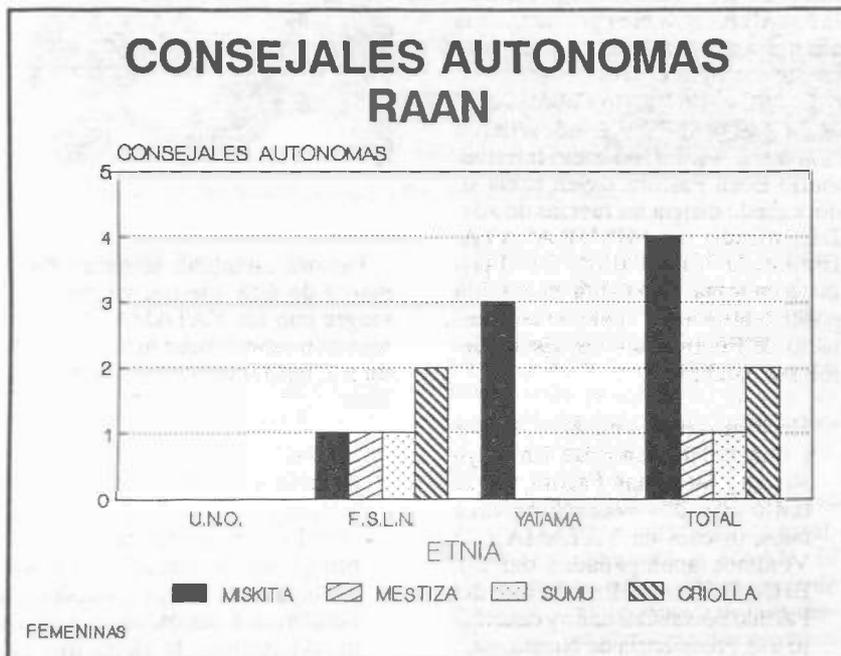
El FSLN es un partido con una composición étnica heterogénea —es decir, en él encontramos mestizos, miskitos, criollos y sumus—, con la desventaja de poseer una estructura de mando etnocéntrica, por lo menos, hasta las elecciones de 1990.

Vale destacar que el FSLN es un partido que en la RAAN se ha ido desarrollando con la inclusión de elementos indígenas, pero sin llegar a ofrecer un rostro caracterizado en este sentido. Los mandos superiores del sandinismo en la RAAN siempre recayeron en cuadros mestizos llegados del Pacífico.

Los secretarios políticos del FSLN en lo que es hoy la RAAN durante la pasada década fueron:

1979: Comandantes guerrilleros de la Columna "Pablo Ubeda": René Vivas (Toño) [Managua]

y Manuel Calderón (Rufo) [León]  
 1981: Comandante Guerrillero Marcos Somarriba [León]



1983: Comandante Guerrillero William Ramírez [Niquinohomo]  
1984: José David Zúñiga [Chinandega]

1985: Comandante José González Picado [Matagalpa]

1988: José Francisco Mendieta [Jinotepe]

La existencia de figuras políticas indígenas dentro del Frente Sandinista no logró romper esta tradición. Personajes como Hazel Law Blanco, fundadora de MISURASATA, Mirna Cunningham y Dorothea Wilson, entre otros, pese a desempeñar cargos políticos partidarios importantes, nunca lo fueron en calidad de secretarios políticos regionales.

Estos hechos de obvia repercusión en la vida cotidiana constituyeron un elemento negativo de la construcción del FSLN como partido político en la región.

Su base social más importante en la RAAN lo ha sido el sector campesino identificado como ispaíl, que se ubica en el área minera y en los importantes centros urbanos de Rosita, Siuna, Bonanza —mayoritariamente mestizo— y de Puerto Cabezas. No obstante, el Frente es un partido que tiene un discurso social cuyo fundamento ha sido, al menos desde 1985, la autonomía multiétnica, y que mantiene una estrecha relación con el complejo de iglesias y pastores de la RAAN.

Además, la multiétnicidad le ha valido al Frente Sandinista el apoyo de sectores de otros grupos étnicos minoritarios, como los indígenas sumos y la población urbana criolla.

## UNO

La UNO caracteriza al voto anti-sandinista. En la RAAN es, entre los tres partidos dominantes, el de menor involucramiento en la problemática regional, por tanto el de más débil proyección de una base programática hacia la población.

Su principal argumento fue ser la oposición más publicitada, nacional e internacionalmente, y su afinidad con el Gobierno de los Estados Unidos. Su base social giraba alrededor de sectores comerciantes y otros intermediarios de los centros urbanos; aquí hay que tomar en cuenta que, siendo éste el partido de la burguesía y los terratenientes, en la RAAN ca-

rece del apoyo de un sector estructuralmente definido.

La UNO carecía además de un discurso social con referencias implícitas o explícitas hacia el problema de la autonomía, aunque sí presentó elementos del discurso opositor nacional, dando énfasis a la alianza entre Dios y su partido, e hizo uso de elementos de la identidad costeña. Entre estos, fue fundamental el empleo de los idiomas nativos para desarrollar su propaganda, realizada por medio de cuadros locales.

La UNO adquirió mayor relieve en la Costa a partir de su alianza con YATAMA, y de la visita que realizó Violeta Barrios de Chamorro a Puerto Cabezas el 14 de febrero de 1990.

## PSC

La inserción de este partido en la vida política de la RAAN fue resultado de su alianza, anunciada en diciembre de 1989, con la dirigencia de YATAMA, pues tradicionalmente ha carecido de base social así como de un discurso que involucre la problemática étnica.

Además, el PSC no tiene en la RAAN estructuras y organización partidaria alguna. Evidentemente, la denominación religiosa del mismo podía ser un elemento de identificación, así como el símbolo cristiano del pescadito, de gran coincidencia con la cultura indígena. Pese a ello, su introducción en la cultura política de la RAAN fue más bien producto de la alianza antes indicada, y exclusivamente con fines electorales.

El PSC visitó Puerto Cabezas el 20 de diciembre de 1989, donde sellaron la alianza. Aquí actuó como intermediario Edén Pastora, quien había sido, cuando dirigía las fuerzas de ARDE, aliado de MISURASATA. Durante la visita, Pastora fue el primero en tomar la palabra en el mitin político preparado al efecto en el estadio de Puerto Cabezas. Estas fueron sus palabras:

Hermanos indios miskitos, sumos y ramas. Hermanos de Brooklyn Rivera y Steadman Fagoth, por lo tanto son dos veces hermanos míos, ustedes de YATAMA (...) Venimos acompañados del Dr. Erick Ramírez, Presidente del Partido Social Cristiano y candidato a la Presidencia de Nicaragua.



Pastora intentaba asegurar, en el marco de ésta alianza, un pacto de sangre con los YATAMA; de ahí la mención especial que hizo de Bruno, un jefe militar miskito caído en combate:

En esta larga lucha hemos conocido amigos y enemigos de la Costa, valerosos hijos de YATAMA. Recuerdo con nostalgia a Bruno, prospecto de futuro de nuestro pueblo YATAMA (...) le decía a Steadman, a Brooklyn, que un día quería conocer la tierra que vió



FOTO: CLAUDIA GORDILLO

Visita del ex-presidente Daniel Ortega a Puerto Cabezas, 1989.

nacer, crecer, vivir y morir a Bruno. (8)

### MUR

Partido de reciente formación, debió su presencia en la RAAN a un tímido acercamiento a los sumus, por la vía de ciertos estudiantes indígenas radicados en Managua, exdirigentes de la organización SUKAWALA.

8. Discurso de Edén Pastora, en Puerto Cabezas, el 20/12/89.

En las elecciones, el MUR presentó como candidatos a diputados de la Asamblea Nacional, una lista encabezada por Murphy Almendárez Robinson y Timoteo Patrón; esto constituyó todo su esfuerzo, ya que no presentó candidatos al Consejo Regional Autónomo ni realizó una verdadera campaña.

Los demás partidos políticos no tuvieron incidencia alguna en los resultados electorales en la RAAN. El MUR, por su parte, obtuvo más de mil votos a la Presidencia de la República, que indudablemente contribu-

yeron en la obtención de su único escaño en la Asamblea Nacional.

### Los resultados

Los partidos que obtuvieron algún tipo de ventaja de los votos de la población multiétnica de la RAAN fueron cinco. Esos resultados los podemos apreciar en los cuadros adjuntos.

Los votos son de una gran complejidad, puesto que algunos resultados reflejan alianzas tácticas decididas verticalmente, de manera inconsulta,

aunque aceptadas posteriormente por las bases indígenas. Ello sin embargo no significó la superación de barreras ideológicas y culturales, entre los partidos y la población multiétnica de la RAAN.

Los contactos entre YATAMA y la UNO existían desde años atrás. En tal sentido, recordemos la existencia de la UNO como estructura política de la contrarrevolución armada en 1985-86, cuando aún operaba la alianza MISURA/MISURASATA-FDN/ARDE.

En ese entonces las fuerzas indígenas alzadas en armas tuvieron oportunidad de relacionarse y conocer a los exguardias, y a ello han hecho referencia distintos jefes militares indígenas: "Nosotros sabemos quienes son los guardias, en Honduras un guardia mandaba a 100 miskitos..." (9). Son palabras de Uriel Vanegas, de YATAMA, declaradas en Puerto Cabezas a la Agencia Francesa de Prensa. Vanegas añadió que entre el FDN y YATAMA existía "una gran diferencia", señalando que esa organización les había engañado respecto a los motivos que originaron la guerra (*La Prensa*: 6/5/87).

Detrás de las alianzas se encontraban los respectivos programas políticos, tácitos o expresos, que una vez pasada la euforia electoral, tendrían ocasión de enfrentarse en sus diferencias y compartir sus elementos comunes. De hecho, YATAMA tiene un programa político para el territorio, mientras que la UNO careció de él y de estructuras intermedias en el sector rural.

### Niveles de Interpretación

Podemos hacer tres niveles de lectura de los resultados electorales vistos en forma transversal. Esos resultados tienen su expresión en dos esferas de poder: la primera sería el plano de lo nacional, referido a las elecciones del ejecutivo y del legislativo; la segunda, el plano regional, referido al gobierno regional y a la autonomía.

### Lo Nacional

Una forma de ver el grado de democratización alcanzado por nuestra sociedad, así como de su fortalecimiento en términos de la unidad nacional, resulta de las alianzas que los actores políticos establecieron en la RAAN. Ello es una muestra concreta de la cultura política regional, donde las identidades diferenciadas no pierden su naturaleza —es decir, no fueron integradas a lo nacional— en forma absoluta, aculturizante, sino que la alteridad quedó como norma de las transacciones políticas de la sociedad multiétnica.

En este análisis hacemos referencia a aspectos de contenido ideológico. Sin embargo, hemos intentado una lectura no ideologizada de los acontecimientos, de tal manera que no se distorcionen, parcialice y vuelva inútil nuestro enfoque para comprender las fronteras de la identidad y la cultura política nicaragüense.

El plano nacional fue atacado por los actores etnopolíticos en distintas alianzas. Las principales fuerzas que participaron en la elección para Presidente y Vicepresidente de la República, según los resultados, fueron los siguientes:

Partidos y coaliciones	Votos válidos
UNO	19.253
FSLN	15.044
PSC	3.365
MUR	1.201
MAP-ML	441

Consideramos acertado afirmar que la población indígena respondió a las alianzas tejidas por la dirigencia de YATAMA; es la única explicación al triunfo de la fórmula de la UNO.

Igualmente, los resultados para la Asamblea Nacional varían en función de las alianzas establecidas por la dirigencia de YATAMA:

Partidos y coaliciones	Votos válidos
UNO	9.918
FSLN	15.136
PSC	13.201
MUR	919
MAP-ML	3

En este último resultado desaparece la gran ventaja de la UNO y emergen los votos para el PSC; el FSLN mantiene los votos logrados para Presidente y Vicepresidente, y disminuyen los votos del MUR; para el MAP-ML, desaparecen sus 438 votos.

Este nivel de elección nos da muestras de la distribución de los votos según una identidad política donde el peso de lo étnico es evidente.

### Lo Regional

Los resultados en este nivel rompen la lógica de las alianzas y aparece claramente un comportamiento guiado por los siguientes factores: la cultura política; la representación del orden social y del poder al que aspiran los individuos y los grupos; la ideología contenida en los proyectos



Miskito, 1989.

FOTO: CLAUDIA GORDILLO

9. Criterio expresado verbalmente al autor por un joven combatiente de YATAMA, originario de la comunidad miskita de Bihmuna.



FOTO: CLAUDIA GORDILLO

Presentación de candidatos del FSLN en Puerto Cabezas, 1989.

dominantes en la RAAN: la autonomía multiétnica del FSLN y el indigenismo de YATAMA. He aquí los datos:

Partidos y coaliciones	Votos válidos
UNO	5.221
FSLN	12.563
PUCA	193
YATAMA	14.242

YATAMA logró arrastrar tras de sí a la mayoría de la población indígena miskita y a una parte de los sumus. En los territorios de población mayoritariamente miskita, los votos favorecieron a YATAMA en un alto porcentaje; en el municipio de Waspam, ganó con el 73 por ciento de los votos válidos; en la circunscripción que comprendió los litorales Norte y Sur, con el 89 por ciento, y en el casco urbano de Puerto Cabezas, con el 62 por ciento.

El FSLN resultó triunfante en los municipios de población de mayoría mestiza, como Siuna, con el 65.59 por

ciento de votos válidos; Rosita, con el 44.29 por ciento, y Bonanza, con el 73 por ciento. Los resultados obtenidos por este partido en la circunscripción del municipio de Puerto Cabezas, de un 27.26 por ciento, indican que el FSLN tuvo importantes votos de sectores indígenas y criollos.

Esto se deduce del porcentaje de población mestiza en esa delimitación, que sólo es de 2.336 habitantes. Este es un importante elemento del proyecto multiétnico del FSLN, único partido con una lista de candidatos que contenía representantes de todas las comunidades étnicas de la región (ver los cuadros de candidatos).

La UNO, en el plano regional, escasamente logró dos diputados (mestizos) y no resultó vencedora en ninguna circunscripción. Obtuvo más votos que el FSLN únicamente en Río Coco Abajo (141 vs. 134) y en los litorales (243 vs. 170), donde siempre fue mayoritario YATAMA (1.635 y 3.092 votos, respectivamente).

Es evidente el respaldo a la opción indigenista representada por YATAMA entre los ciudadanos de la RAAN. Esta organización obtuvo el 44 por ciento del electorado. La opción multiétnica del FSLN obtuvo el 39.11 por ciento, y la UNO—o sea, el no a la autonomía— el 16.8 por ciento.

La multiétnicidad del programa del FSLN encontró su mejor explicación en los resultados obtenidos en el Consejo Regional Autónomo, donde resultó ser el único partido con representantes de cada comunidad étnica de la RAAN; a diferencia de YATAMA y la UNO, que sólo tienen representantes miskitos y mestizos, respectivamente.

En cuanto a la participación del sector femenino, también es el FSLN quien logró representación, con siete mujeres (tres mestizas, una sumu, una criolla y dos miskitas). YATAMA logró tres concejales miskitas.

## DISCURSO SOCIAL Y CULTURA POLITICA

Esta última debe entenderse como un fenómeno político e ideológico que se construye a partir del tejido de relaciones que los grupos étnicos establecen entre sí y el estado nacional; entre sí y organizaciones transnacionales; entre sí y la naturaleza. Ahí se encuentra una urdimbre de intereses que se expresa en un sistema de comunicación capaz de manifestar los contenidos de esas interacciones, donde se mezclan la vida cotidiana, el orden político, la religión, la costumbre y la cosmovisión de las gentes.

Esta dinámica es necesaria para la comunicación y para la representación de intereses comunes entre los distintos grupos sociales cuando se trata de aspectos del orden social y el poder. Por eso hablamos de discurso social para referirnos a esa comunicación que se establece en un campo de representaciones ideológicas y políticas entre los grupos sociales.

Los intereses de clase y los intereses étnicos no necesariamente son excluyentes. En la fragua de la realidad, éstos son ordenados atendiendo precisamente a la cultura política en cuestión. Las alternativas de elección que han enfrentado los pobladores de



FOTO: CLAUDIA GORDILLO

Mujer Sumo, Karawala, 1990.



FOTO: CLAUDIA GORDILLO

Votaciones en Puerto Cabezas, 1990.

la RAAN se sintetizan en un discurso *ad hoc* muy popular, y en los resultados mismos del proceso electoral.

La ausencia estructural de una burguesía regional en la RAAN, hace que entre los elementos del discurso social no aparezcan conceptos empresariales, y sí elementos de identidad con los pobres. Los ricos, los millonarios siempre han llegado de afuera a extraer la riqueza. El siguiente mensaje no es demagógico:

Ningún millonario se encuentra aquí que sea de nuestra raza. Solamente los millonarios tenían el privilegio de educar a sus hijos, pero a los hijos de la tierra no les dieron nada (10)

### Tres discursos

A fin de profundizar en las representaciones del orden social contenidas en cada una de las opciones políticas de los partidos que se dividieron la mayoría de los votos del electorado multiétnico de la RAAN, intentaremos organizar los elementos más característicos del discurso social para vincularlo con su trasfondo, la cultura política regional, y los resultados; es

10. Discurso del dirigente de YATAMA Joaquín Suazo, el día 6/12/89, en el Barrio Libertad de Puerto Cabezas.

decir, el voto étnico y los intereses expresados por ese voto.

### UNO: La discordia y la política

Para entender su discurso —o la ausencia del mismo— respecto a la problemática de la Costa, se requiere integrar a la identidad política e histórica de esa coalición, el conjunto de intereses de clase que la aglutina.

La Costa ha experimentado en la última década un poderoso movimiento de revivificación étnica; pensar que éste se dirigió o se dirige en contra de la Revolución, significa un craso error y pecar de inmediatez; de ahí que sea preciso reconocer que las raíces profundas del indigenismo costeño y del movimiento reivindicativo de la región en su conjunto tienen un trasfondo estructural.

El sandinismo hipostaciado niega los principios que sustentan a la Revolución, e implica símbolos y prácticas de tipo etnocéntricas empotradas en el poder político, que se confundieron con la crisis económica y la desesperación por la continuidad de la guerra.

Pensamos que existe un campo de reivindicaciones que definen la problemática de la Costa. En tal sentido, el discurso social de los actores políticos se dirige a atacar esa problemática, ofreciendo un orden de cosas satisfactorio y alternativo para el conjunto social. La Revolución, en tanto

cambio requerido históricamente, ha sido ratificada por la dirigencia indígena hoy antisandinista; fue esa identidad lo que facilitó el entendimiento inicial entre la Revolución y MISURASATA. (11)

La UNO se presenta en la RAAN como la fuerza política que va a resolver la crisis económica y la crisis de la guerra, por razón de su amistad y de su afinidad ideológica con el Gobierno de los Estados Unidos; pero también la UNO representa aquel viejo conocido *ispail* de antaño, enemigo de sangre. (En la RAAN hubo 14 renunciantes a la coalición, entre ellos seis miskitos y nueve mestizos, seguidos de cinco renunciaciones del PUCA y tres de YATAMA).

El programa político nacional de la UNO no tenía un espacio para la autonomía, aunque sí incluye a la Costa entre los "sectores económicos, sociales y geográficos" a priorizarse. De ello la población de la RAAN estaba consciente.

El discurso social de la UNO sólo tradujo los aspectos más generales del discurso opositor al Gobierno re-

volucionario y los presentó en la RAAN de manera mecánica como sus ejes políticos. Es necesario distinguir dos momentos: el primero, que va desde el arranque de la campaña hasta que se anuncia la alianza entre YATAMA y la UNO; y el segundo, desde que se reparte el campo político: Violeta, lo nacional; YATAMA, lo regional.

El primer momento del discurso de la UNO lo caracteriza la faceta indígena que representa Julián Holmes, y su interés particular en adquirir personalidad y espacio entre los distintos actores etnopolíticos que comienzan a perfilarse y la población de la RAAN. Los roces entre el representante de la UNO y de YATAMA se hacen públicos. Veamos algunos elementos del discurso de ese primer momento:

Nuestro Señor Jesucristo tiene gran poder, puede convertir nuestras tristezas en alegrías, darnos la riqueza que no tenemos los que vivimos en la tierra. Como somos UNO nos da algo pequeño pero Dios da bastante, en abundancia (...) Hoy jueves 7 de diciembre no-

sotros pensamos que aunque no tenemos dinero cada familia debe unirse y celebrar el Nacimiento del Niño. Sólo con malos pensamientos podemos pasarla mal. Yo estaría muy alegre si el indígena logra ganar sus derechos (...) Hoy dicen que son YATAMA y están en contra de la UNO y andan hablando muchas cosas. Los YATAMA tienen el nombre de una organización indígena, pero dentro de ella unas cuantas personas tienen malos pensamientos...

Estas palabras forman parte del primer discurso de proselitismo político con el que la UNO abre su cam-

11. El criterio de que la lucha de MISURASATA no estaba dirigida en contra de la Revolución fue expresado en muchas ocasiones por su dirigencia. Para muchos líderes las condiciones que justificaron el levantamiento indígena habían desaparecido ya en 1986 con los avances en el proyecto de autonomía. Véase, por ejemplo, las declaraciones de Uriel Vonegas a *La Prensa* 6/5/87.

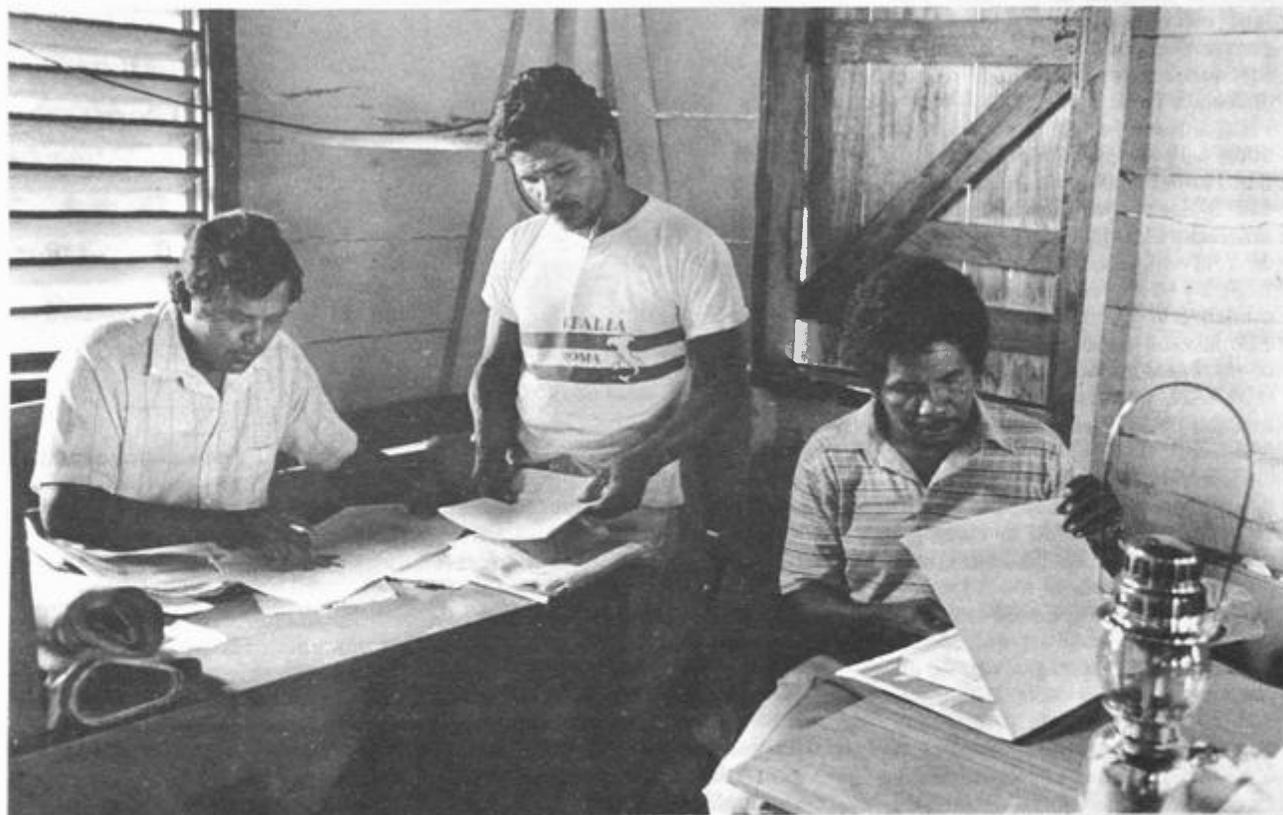


FOTO: CLAUDIA GORILLO

Conteo de los votos en Waspán, 1990.

paña, usando los espacios de *Radio Caribe*. El texto es expresado en miskito y español y podemos apreciar en él los elementos que Holmes usa en el discurso:

1. El manejo de la simbología cristiana es inherente al mensaje político. Esta es una característica de la ideología costeña, muy bien aplicada en el mensaje, y aquí la UNO (Holmes) intenta mediante ella ser aceptado entre la población indígena. Es su carta de presentación.

2. Los derechos de los indígenas se expresan como la idea del bien, obviamente lo vinculado a Dios, quien es bondadoso. La unidad representada por la UNO es el requisito para lograr esa bondad.

3. El campo político (la población indígena) se encuentra en disputa; YATAMA es, hasta ese momento, adversaria de la UNO, por eso es identificada expresamente con los malos pensamientos. Holmes intenta así deslegitimar a las personas de la organización que tiene "nombre indígena" pero "malos pensamientos". Aquí subyace una afirmación indigenista: lo indígena es lo bueno y lo sano, en contraposición a lo no indígena, en este caso el FSLN. YATAMA queda libre de pecado, no así sus dirigentes Rivera y Fagoth.

Lo anterior es, sin embargo, producto del esfuerzo desplegado por Julián Holmes, quien desde su identidad indígena, pero involucrado en una lucha faccional con la dirigencia de YATAMA, se había adelantado a Fagoth y Rivera en la búsqueda de la unidad con la coalición opositora. Ello le valió a Holmes ser aceptado como representante de la UNO para la RAAN, en momentos en que se hablaba de la alianza entre YATAMA y el PSC.

Fue en este sentido que la UNO desplegó una propaganda que utilizaba los ejes clásicos de la ideología costeña, a partir de las estructuras que montó Holmes en todos los municipios de la RAAN, pero sin tener un soporte programático que correspondiera al correlato político de dicha ideología —es decir, la autonomía. En tal sentido, la propaganda que se empleó antes de la alianza con YATAMA, se basaba exclusivamente en acusar al FSLN y al Gobierno de Daniel Ortega de dictatorial y res-



Votación en San Carlos de Río Coco, 1990.

ponsable de la crisis económica y la guerra.

La disputa por el liderazgo de la RAAN entre YATAMA y Holmes le llevó a éste último a desplegar esfuerzos por hacer valer su posición. En el programa de la UNO en *Radio Caribe* del 2 de febrero de 1990, su activista dijo:

Les habla el Dr. Julián Holmes, representante de la UNO en la región Atlántico Norte y candidato a Diputado(...) ayer hubo una reunión con todos los candidatos a diputados de la UNO, a nivel na-

cional (...) estuvo presente doña Violeta Chamorro (...) el Dr. Virgilio Godoy, los miembros del Consejo Político (...) los jefes de secciones, el jefe de campaña...

Julián Holmes enfrentó, como representante de la UNO en la RAAN y como dirigente indígena, los resultados de la ruptura con los líderes de YATAMA, quienes fueron implacables con él. Con motivo de la alianza anunciada entre YATAMA-PSC visitó Puerto Cabezas una delegación socialcristiana, el 20 de diciembre de 1989. Estaban presentes Eric Ramí-



FOTO: CLAUDIA GORDILLO

rez, candidato a la Presidencia, y Edén Pastora, antiguo aliado de Brooklyn en la organización ARDE. En esa ocasión, habló Steadman Fagoth respecto a los candidatos del Frente y de la UNO, y dijo:

Nosotros [YATAMA] realmente nos preocupamos por un candidato de los 45 del Frente (...) [no nos preocupa] (...) ninguno de los de la UNO (...) sino por una del Frente [Hazel Law], que desde sus inicios en la lucha, mano a mano estuvo con nosotros...

Se trataba de una directa alusión al papel de Holmes y un esfuerzo por deslegitimarlo ante la población indígena.

A partir de la proclamación de la alianza entre la UNO y YATAMA, signada entre Violeta Barrios de Chamorro y Brooklyn Rivera el 9 de febrero de 1990, apareció como responsable de la campaña de la UNO para la Costa, pese a ser el candidato a diputado nacional por la RAAN, Alvin Guthrie. Con motivo de la visita de Virgilio Godoy a Puerto Cabezas el 6 de febrero, se repartieron hojas volantes que resaltan a Guthrie, que-

dando prácticamente anulado Julián Holmes como candidato a diputado nacional por la RAAN.

Lo anterior representa el segundo momento del discurso de la UNO en la RAAN, donde desaparece el sentido indigenista que Holmes ofrecía, para dar lugar a un discurso que privilegia el enfoque nacional:

Estas son las interrogantes y preocupaciones del pueblo nicaragüense y comunidades de la Costa Atlántica: 1) ¿El Gobierno del Frente Sandinista podrá garantizar una verdadera autonomía política y administrativa de la Costa? (...) 2) ¿El Gobierno sandinista seguirá obligando a la juventud nicaragüense a abandonar su patria con la Ley del Servicio Militar? (...) Nuestro hermano Alvin Guthrie Rivers realizó los estudios en el Colegio Moravo de Bluefields (...) Así mismo el hermano Guthrie es muy respetado en Berna, Suiza, y en los Estados Unidos...

La alianza entre YATAMA y la UNO define dos campos de acción claros, el primero para el binomio Rivera-Fagoth, expresado en lo regional, y el segundo definido hacia lo nacional, con la Presidencia para Violeta Barrios. Esa jugada permitió a la UNO asegurar para sí los votos del electorado indígena, principalmente el miskito, a la vez que eliminó la desventaja porcentual que representaban los votos socialcristianos respecto al FSLN. Ese movimiento táctico también dejó a Julián Holmes en una posición de desventaja respecto a su rivalidad con Rivera y Fagoth, que en virtud de la alianza UNO-YATAMA quedaron como los principales intermediarios entre el pueblo *yapti tasba* y el actual Gobierno.

El discurso de la UNO pasó a un segundo plano ocupando su lugar completamente el de YATAMA, que enfatizaba sus propios valores: el indigenismo y comunitarismo, que se contraponen al punto de vista del programa económico, individualista y empresarial, de la UNO.

#### YATAMA: Cosmovisión y política

YATAMA retomó un discurso político cuyos pivotes principales fueron extraídos del lenguaje cotidiano,

del sentido común de los pobladores indígenas costeños. Este hecho es esencial para entender el voto étnico en la RAAN, es decir, el voto de los indígenas por la identidad étnica; el voto en favor de lo propio: sus costumbres, historia, tradición y contorno ecológico, social y político; de sus lenguas y relaciones con lo desconocido, lo mítico y lo religioso.

Y decimos retomó, porque ya en los años 1979-81 MISURASATA lo había hecho y la población indígena había legitimado esa representación étnica. La dirigencia miskita que pasó a ser contra junto a sus *bush-boys*, volvieron del monte enarbolando la poderosa bandera de la identidad. Los cambios de nombre de la organización no hicieron mella entre la masa miskita, pues YATAMA fue igualmente aceptada. Si la voz MISURASATA tuvo una representación ideológica para los indígenas en 1981, la voz YATAMA es todo un discurso en 1990:

Si llegaran mil 800 hombres aquí, éste barrio se llenaría y aún faltaría lugar para todos aquellos que derramaron su sangre. En memoria de ellos hemos izado una bandera, que en el centro lleva un círculo rojo que significa que los indios no piden una elección; porque los indios han luchado, cargaron esas armas y por esa causa tenemos esa bandera, que es respetada nacional e internacionalmente (...) que es un derecho en nombre de nuestros combatientes (...) Algunos preguntan qué quiere decir ese color rojo que tiene la bandera, entonces les decimos que es la señal de la sangre; y otros preguntan por el cayuco; entonces respondo

y digo que es la máquina y los canaletes son el motor; el cayuco es gente que nos anda las flechas, que son las llaves del barco (...) Me siento muy contento con la llegada de estos jóvenes que tienen agarrados los canaletes del Wangki (...) ¡Vamos a canaletear al Wangki!

Ese mensaje fue expresado, el 6 de diciembre de 1989, en un mitin político de YATAMA, celebrado en un barrio de Puerto Cabezas. Entre los que presidían el acto estaban Joaquín Suazo, dirigente indígena que había sido, durante la guerra, jefe del regional del Río Coco por MISURASATA, y Francisco González, político del estado mayor de YATAMA en Río Coco.



YATAMA

En el discurso se hace referencia al logotipo de YATAMA, que es el mismo de MISURASATA, pero con una interpretación nueva. Ahora los elementos simbólicos del cayuco, de los canaletes, de las flechas y del Wangki son transformados por el círculo rojo de la sangre.

Si con MISURASATA las flechas eran un símbolo de la historia de lu-

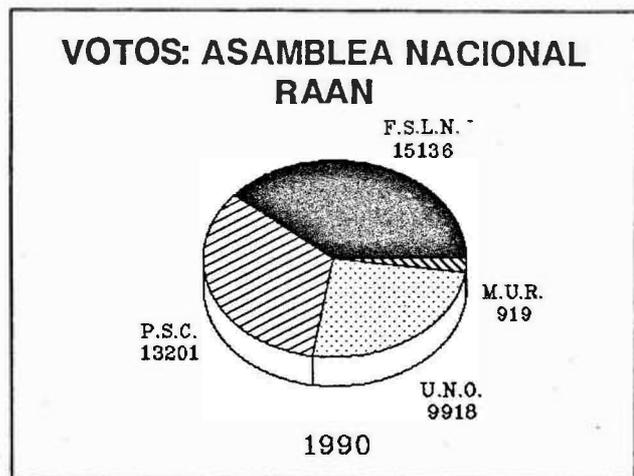
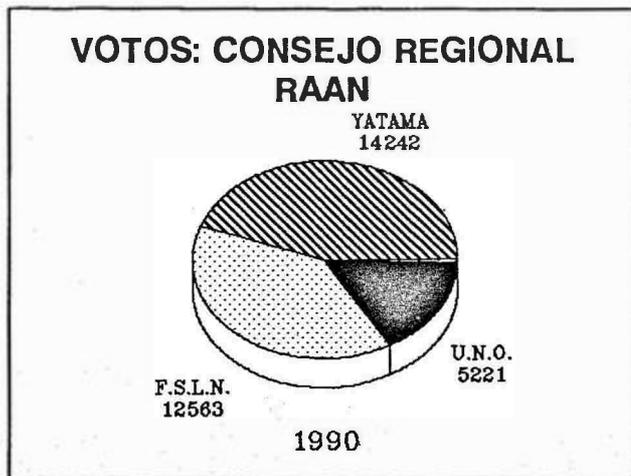
cha de los miskitos guardada en su memoria histórica, ahora con YATAMA son parte de su historia inmediata; las armas son así mismo las llaves, el rito de paso, hacia la reivindicación indígena. El Wangki es la reivindicación étnica, es la lucha por los derechos históricos; por eso la invitación final a canaletear en él.

La forma libre en que se llevó a cabo el proceso electoral, en términos generales, permitió que este tipo de discurso no enfrentara ninguna represión, escuchándose por la radio, en las calles o en los templos.

La organización YATAMA fue, entre los que hacían oposición al FSLN, quien desplegó la campaña política más audaz, con mítines en los barrios, en los mercados, en los templos, en las fiestas tradicionales y en el espacio para proselitismo abierto en *Radio Caribe*. Se montó para ello en las estructuras que la organización había desarrollado en la región desde años atrás, cuando muchos de sus integrantes se acogieron a la amnistía.

Con YATAMA aparece el discurso étnico por excelencia; es el discurso social del indígena sumergido en su medio, en su propia cultura, principalmente miskita. Si bien vimos como la UNO, por medio de Holmes, intentó apoderarse de este tipo de mensajes, fue YATAMA quien logró capitalizar para sí el discurso indígena.

YATAMA usó un lenguaje metafórico, saturado de elementos culturales, históricos, geográficos y religiosos que constituyeron un sistema de comunicación derivado de una cultura política específica, en la que el mensaje bíblico es central. Cualquier



discurso político carente de estos elementos no tendrá efecto alguno en la Costa. Asimismo, la identidad implicó la conciencia de la diferencia respecto a otros grupos sociales, aspecto que en la lucha política se hizo una constante:

Tienen miedo porque están tomando sus leches y están cerca de sus enemigos; ustedes toman esa leche condensada pero no saben que están condenados. Esa leche se llama condensada y es por eso que ustedes están condenados... (12)

El mensaje aquí hace énfasis en dos aspectos. Uno referido a la identidad del enemigo, representado en los propietarios de la leche y en quienes toman leche; la cultura de la leche es opuesta a la cultura indígena del *wabul*, del coco, el pescado y la yuca. El otro aspecto se refiere al manejo de lo sagrado para ideologizar la diferencia. Un juego de palabras matiza el enfoque: la leche es del enemigo; la leche condensada es leche condenada. En consecuencia, beber de esa leche, la leche del sandinismo, la leche de la solidaridad cubana, es estar en contra de YATAMA.

Lo divino es inherente a la identidad miskita y en ello han jugado un papel fundamental los misioneros de la Iglesia Morava. Esa relación entre Dios (*Dawan*) y las gentes (*miskitu uplika nani*) tiene un lenguaje particular, un medio que es el *Dawan Bila*, el libro de Dios en las manos de los hombres. La oratoria litúrgica de la Iglesia Morava es parte esencial del discurso social de los miskitos:

Hermanos, ¿porqué tienen miedo?, si a nosotros nos enviaron dentro de la boca del rugiente león, al igual que a Daniel, cuando los judíos lo metieron en la fosa de los leones; pero Dios cerró sus fauces en la mina Bonanza (...) Cuando yo llegué aquí, muchos me preguntaron: hermano, ¿no has visto a mi hermano, que se ha ido al otro lado [Honduras]? Entonces yo les respondo, ¿cómo es él? Y me dicen que él es alto, de barba, tiene dientes de oro y plata (...) si ustedes respetan las 950 vidas caídas, pues vengan a escuchar estas palabras... (13)

YATAMA se identifica con esa relación entre lo divino y lo humano; se presenta como la salvación. En cambio, el sandinismo es presentado como el *Daiwan saura*, el animal maldito. El discurso tomó aquí los ejes de lo sagrado: el bien y el mal; para luego atizar estos elementos bajo la ideologización anticomunista:

Ustedes saben que en la comunidad de Leymus enterraban vivos a los indígenas, muchas cosas más hicieron que no podemos mencionar ahorita (...) No se atemoricen mis gentes, al escuchar eso, son costumbres de los comunistas... (14)

La responsabilidad de los indígenas por tanto no es sólo terrenal, pesa sobre ellos su responsabilidad ante lo sagrado; la identidad política es, a la vez, una identidad de lo divino:

Yo sí veo los males que han hecho a lo largo del Río Coco. Es lamentable, si van a Waspam verán las cruces de la iglesia Católica y Morava que están guindadas como esqueletos y todo eso está encima de nosotros... (15)

También YATAMA usa elementos de la política internacional, esbozados en su discurso:

Debemos dar gracias a nuestros dirigentes que han estado perdiendo su tiempo en el exterior para hablar sobre Nicaragua (...) y dentro de ella, como un puntito están los miskitos y por eso todo el mundo sabe y están listos [Estados Unidos] a caerle encima a quienes nos quieren hacer daño... (16)

De manera que el discurso político que usan los cuadros intermedios y la alta dirigencia de YATAMA lleva implícito el mandato divino, y esto no debemos verlo como una ocurrencia, como una iniciativa con fines electorales, sino que se trata de una correspondencia entre discurso y cultura política. Independientemente de lo acertado o no que sea el contenido discursivo, del sentido enajenante o no que tenga, de la manipulación o no que pueda existir, los elementos simbólicos del mismo forman parte de la cultura política hegemónica de la región y responden a lo que esa cultura demanda.

#### FSLN: La conciencia multiétnica

El Frente Sandinista fue desplazado del Gobierno a nivel nacional, pero porcentualmente en la RAAN logró sus mejores resultados. Importantes factores incidieron en ello.

Páginas atrás señalamos que el FSLN carecía de una faz vinculada con la identidad étnica hegemónica en la RAAN. Vimos que allí la población mayoritaria es la indígena, pese a lo cual el partido no logró, después de una década, deshacerse de secretarios políticos mestizos y del Pacífico. Por otro lado, entre la dirigencia indígena del Frente se destacaban caras femeninas, que son una variable equívoca a la hora de analizar la presencia del partido en la RAAN, en términos de género, asunto que merece una aproximación particular fuera de este trabajo.

YATAMA hizo énfasis en elementos machistas para referirse a la Ley de Autonomía. Steadman Fagoth en un discurso señalaba que "YATAMA lucha por la autonomía, una autonomía que esté señorita, que no esté embrazada..." (17)

El sentido machista de la sociedad indígena es, hasta cierto punto, incongruente con las cinco principales caras indígenas del FSLN en el Comité Regional: Hazel Law (miskita), Mirna Cunningham (criolla-miskita), Dorothea Wilson (criolla), Minerva Wilson (miskita) y Aurelia Patterson (sumu). En contraposición, vemos cómo los estados mayores de las fuerzas indígenas de MISURA-SATA, MISURA, KISAN y YATAMA son ocupada exclusivamente por hombres.

En la lucha política estos elementos se manejaron constantemente en un paralelismo entre sandinismo e identidad étnica mestiza. El mismo Frente así lo dejó sentir cuando consideró, erróneamente, que la mayoría de la población de la RAAN era mestiza, en razón de lo cual se asignó una hipotética mayoría de votos. La concepción de que la garantía y la defensa de la región radicaba en Las Minas, pareció desplomarse con el ataque de

12. Ver nota 9.

13. Ibid.

14. Ibid.

15. Ibid.

16. Ibid.

17. Discurso de Steadman Fagoth en ocasión de la visita de los dirigentes del Partido Social Cristiano a Puerto Cabezas el 20/12/89.

la contrarrevolución a Siuna, Bonanza y Rosita en diciembre de 1987 y eso lo usó YATAMA como eje político.

También es preciso señalar que el Frente enfrentó un eje, urdido por YATAMA, que fue clave para focalizar temporalmente la contradicción FSLN-pueblo miskito. La propaganda antisandinista se centró en evocar la situación de 1981, los sucesos de Río Coco y Prinzapolka (llamados por el Gobierno Plan Navidad Roja y acreditados a las bandas contras de MISURASATA, quienes a su vez inculpaban al FSLN).

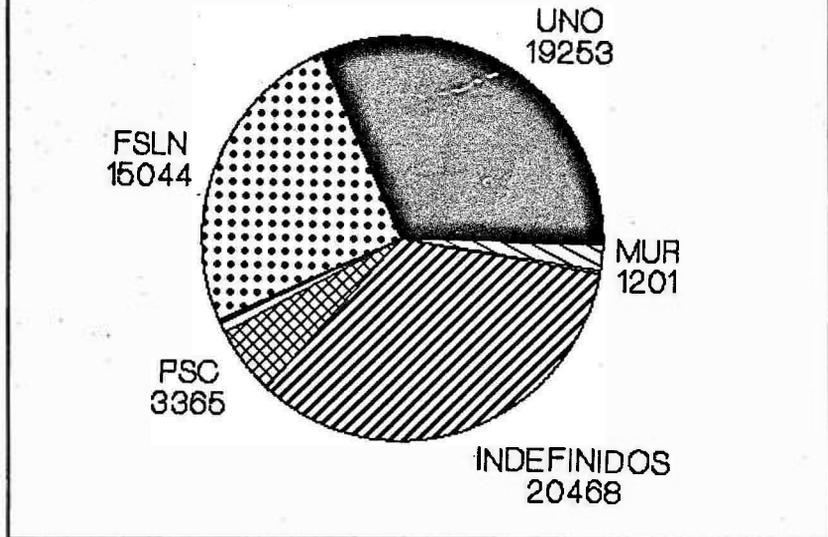
Para los indígenas esa ubicuidad del discurso en un tiempo específico, es de profundo significado para su identidad, lo que se ha llamado "contexto situacional" (Lombardini; 1978: 151) del lenguaje, y si bien el Frente Sandinista no desconoció las funciones y el lugar que ocupa en la cultura política, tenía la manos atadas por sus estructuras.

De manera que el situar YATAMA la temporalidad del discurso en los sucesos de 1981, hizo que la población indígena obviara el proyecto de autonomía multiétnica, así como la lista de candidatos al Consejo Regional Autónomo, escogidos de entre honorables líderes naturales del Río Coco, las comunidades del Llano y los litorales, donde perdió el Frente Sandinista sin ganar un escaño, razón que hizo bajar la proporción de miskitos entre sus candidatos electos.

Estos elementos tampoco son el resultado exclusivo de la campaña electoral. Especialmente en la RAAN, la crisis económica y los efectos de la guerra golpearon fuerte a las economías comunitarias, lo que se explica por la deteriorada base económica heredada del somocismo. Para el sentido práctico del miskito comunitario, las indicaciones de que tras la guerra, tras los guardias se encontraban los Estados Unidos; de que tras la dignidad del Frente Sandinista — muy respetada — aparecía la intolerancia de los Estados Unidos, y que tras todo ello estaba su dignidad lesionada por el conflicto cultural con los sandinistas *ispail*, terminaron por decidir su voto a favor de la UNO.

Existía entonces una sumatoria de factores en contra del Frente, siendo uno de los más importantes el de la comunicación. El FSLN careció, durante la pasada década, de un lengua-

## PRESIDENTE DE LA REPUBLICA INDEFINIDOS VS. VOTOS



je que expresara, como sistema, la cultura política de la región indígena, a pesar del espíritu contenido en el Estatuto de Autonomía. Este aspecto del lenguaje y sus implicaciones simbólicas tal vez tengan en la cultura política un peso tal, que su menosprecio se reflejó en los resultados electorales de 1990.

La carencia de ese lenguaje se debió en gran medida a la estructura vertical mestiza de las líneas de trabajo del FSLN, personalizada en cuadros dirigentes provenientes del Pacífico. La hegemonía de esos cuadros daba motivo para dudar de las intenciones del Gobierno del FSLN en cuanto a conceder una verdadera autonomía, a pesar de la aprobación del Estatuto sobre esta vital cuestión en septiembre de 1987.

El Frente Sandinista tenía en contra, además, el hecho de que importantes elementos de la Iglesia Morava apoyaron a la dirigencia indígena, representada por Rivera y Fagoth. Una parte significativa de esta Iglesia constituyó un pilar que sostuvo, de manera abierta, el proyecto indigenista de YATAMA. Los moravos simbolizaron en la dirigencia YATAMA, principalmente en Brooklyn, al "Cordero (...) que ha llegado".

El programa político regional del FSLN ante las elecciones de 1990 fue totalmente distinto. En noviembre de

1989, el Comité Regional de ese partido asombró a moros y cristianos con un mensaje en que se apropiaba de los elementos de la cultura política indígena. Tal vez el principal defecto del mismo fue su extemporaneidad y el método de trabajo verticalista utilizado en su formulación. En efecto, hubiera sido preciso que el discurso político del Frente se construyera desde la base y con un referente histórico positivo y real, para competir con efectividad ante el discurso de YATAMA, que retrata a la población hacia un momento clave para la conciencia étnica, utilizando la memoria histórica colectiva revitalizada con elementos de la coyuntura.

Finalmente, es necesario afirmar que estamos en presencia de otra Nicaragua, constituida por una sociedad multiétnica donde las identidades indígenas, ignoradas y discriminadas en el pasado, no volverán a su antigua situación a pesar del desenlace electoral favorable a la derecha.

El conflicto, sin embargo, está latente. La misma concepción de la autonomía — sea el modelo multiétnico de la Constitución y el Estatuto, o el propuesto por YATAMA en su programa de *yapti tasha* — se enfrenta a problemas no resueltos, tales como las competencias e interacciones de dos niveles de autonomía: el regional



Votación en Puerto Cabezas, 1990.

FOTO: CLAUDIA GORDILLO

y el municipal; el peso político y participación de las minorías de la Costa: sumos, criollos, garfunas y ramas, ante las fuerzas étnicas hegemónicas: miskitos y criollos. Además, el conflicto centro-región es una pesadilla para el gobierno mestizo-burgués de la UNO, que plantea como solución a la Costa su integración total al resto del país.

Por último, vale hacer explícito que estas notas están dedicadas a los miles de votos étnicos, a los hombres y mujeres de buena fe, humildes trabajadores del arpón, del pipante, del canaleta, del maíz y del machete, que aún están a la espera de su redención.

#### BIBLIOGRAFIA

—Bonfil, B. G. et al.: *Políticas culturales en América Latina*. García Canclini Editor. Enlace/Grijalbo, México, 1987.

—Gordon, G. E.: "Explotación de clase, opresión étnica y lucha simultánea". Wani, No. 1., CIDCA, Managua, 1984.

—CIDCA: *Demografía costeña: Notas sobre la historia demográfica y poblacional actual de los grupos étnicos de la Costa Atlántica nicaragüense*. Managua, 1982.

—Ramírez, W.: *Testimonios sobre la realidad miskita*. Entrevista y notas de Jorge Jenkins. Ed. Cono Sur Press, Suecia, 1984.

—Cabral, Amílcar: "El papel de la cultura en la lucha por la independencia". En Hilda Varela, *Cultura y resistencia cultural: una lectura política*. Ed. El Caballito/SEP, México, 1985.

—Lombardini, L.M.: *Apropiación y destrucción de la cultura de las clases subalternas*. Ed. Nueva Imagen. México, 1978.